

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 5,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00. plus.
Venta.—25 números: 75 céntimos.
NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla del Centro, 37.
Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES.
La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de **El Globo**, APARTADO NÚM. 31

AÑO XX.—CUARTA ÉPOCA

Jueves 15 de Noviembre de 1894.

MADRID.—NÚM. 6.943

El Jurado y el Sr. Silvela

Nadie ignora que los partidos conservadores profesan una invencible aversión a todas las instituciones democráticas. No pueden transigir con los principios de libertad y de igualdad, porque sólo negándolos tienen base para afirmar los derechos del privilegio en cuya defensa fundan la razón de su propia existencia.

Recientemente habíamos creído ver en el grupo parlamentario formado por el señor Silvela, una representación genuina de la moderna escuela de conservadores a la inglesa que, lejos de oponerse a progresivas transformaciones, las consolidan con la moderación de sus procedimientos.

Pero la verdad es que, según todas las apariencias, nos hemos equivocado. El señor Silvela no responde a su honrosa y característica significación; es tan sólo un disidente con mayor ó menor número de partidarios. Así, a lo menos, hay que considerarle, en vista de las declaraciones que hizo el lunes ante los diputados y senadores, sus amigos, respecto de las reformas judiciales, y en particular de la existencia del Jurado.

Apoyándose en la supuesta unanimidad de los fiscales de la Península, que no es completa, al afirmar que el ensayo de esta institución no ha respondido a las esperanzas que en ella se cifraban, el jefe de los partidarios de la selección y del sentido jurídico rompe lanzas contra el órgano de la Magistratura popular, y señala como vituperable cobardía el abandono de los intereses de esta Magistratura.

«Hemos aceptado—dice—las reformas democráticas con la expresa y categórica reserva de esperar sus resultados.»

Pero ¿cuáles son éstos en lo que atañe al Jurado? Por grandes que sean sus defectos, ha dicho un distinguido escritor «no hay jurisconsulto serio en Europa que deje de considerarlo, no como tribunal infalible (que esto humanamente no cabe), sino como superior a los de derecho», por sus favorables condiciones para realizar la justicia.

Los informes de los fiscales son testimonios muy recusables, porque naturalmente conspiran a recabar y mantener los antiguos fueros de la Magistratura, y porque con frecuencia sufren la contrariedad de ver rechazadas sus acusaciones por los jueces de hecho.

Pero ¿dónde y con qué motivo se manifiesta la alarma social contra la democrática institución? Si algún caso aislado se presenta denunciando las deficiencias y los errores del tribunal popular, ¿quién no recuerda a cada paso los errores y las torpezas ciertamente menos excusables de los tribunales de «derecho»? La estadística demuestra con precisión numérica que los jueces se equivocan a menudo, y más si se tiene en cuenta que muchos casos pasan inadvertidos por las dificultades que ofrece el ejercicio de los recursos de apelación, de casación y de responsabilidad judicial.

Reformas necesita la ley del jurado: en esta opinión todos convenimos. Pero las reformas, según el Sr. Silvela, han de ser «en el sentido, no de ningún interés político, remoto ni próximo, sino meramente en el interés sagrado de la justicia.»

En los tiempos actuales, la justicia no puede existir sin libertad: por esto los que defendemos la institución del Jurado no servimos intereses políticos, y en cambio a su servicio se prestan los que lo combaten, contrariando esta general aspiración de los pueblos cultos.

De intento hemos omitido la frase «*dignidad de la justicia*» que ha empleado el señor Silvela. Nosotros creemos que la verdadera justicia no ha menester apelativos, cuya significación tiende a darle un carácter convencional, distanciándola de la realidad efectiva.

Aparte de que no se dignifica la justicia humillando a los ciudadanos y dando exageradas atribuciones a los funcionarios encargados de administrarla.

Pero en el interés político del Sr. Silvela está el halagar a la Magistratura y mostrarse protector de las grandes poblaciones donde se hallan establecidas las Audiencias territoriales.

Por esto trata de combatir el Jurado y las reformas judiciales en proyecto, sin atender a más poderosas razones de conveniencia pública.

LAS REFORMAS DE ULTRAMAR

De nuestro corresponsal en la Habana recibimos ayer el siguiente despacho: «Habana 13.—Las declaraciones del señor Cánovas sobre los asuntos cubanos han producido desastroso efecto en la opinión pública.

Reformistas y autonomistas rechazan las transacciones en todo lo esencial del proyecto del Sr. Maura.

La inmensa mayoría del país considera indispensable la pronta discusión de las reformas.—EL CORRESPONSAL.»

Era de esperar que los juicios cerrados del Sr. Cánovas sobre los autonomistas cubanos produjeran en la isla el efecto que nuestro corresponsal indica.

Cuanto a la urgencia de la discusión de las reformas, no ofrece la menor duda, y el telegrama viene a confirmar cuanto sobre el asunto hemos dicho.

La tardanza en la discusión agrava, indudablemente, el problema, despertando en Cuba recelos que el Gobierno es el primer interesado en disipar.

Cuerpos Colegisladores

SENADO

SESION DEL DÍA 14

Abrióse a las tres bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos.

El Sr. Bosch anuncia una interpellación acerca del decreto sobre reformas de la segunda enseñanza.

El ministro de Fomento manifiesta el deseo de que la Cámara aplase su juicio hasta que emita dictamen el Consejo de Instrucción pública acerca de dichas reformas.

El Sr. Bosch insiste en que su interpellación es oportuna y urgente, porque el decreto de Septiembre ha surtido ya muy lamentables efectos; pero añade que esperará a que el Consejo de Instrucción pública evale la consulta que se le ha hecho.

El Sr. Fernández Cadrón reclama algunos datos sobre los trigres y carbones importados por el puerto de Barcelona.

El Sr. Vázquez Queipo pide datos sobre la enseñanza de la gimnástica, y pide que se supriman los profesores, que cuestan mucho al Estado, sin que puedan enseñar nada por falta de aparatos.

El señor ministro de Fomento ofrece atender las necesidades de aquella enseñanza siempre que no tenga que aumentar las cifras del presupuesto.

El Sr. Rezusta anuncia una interpellación sobre lo ocurrido en la capilla de la calle de la Beneficencia, creyendo que debe protestar del hecho como representante de la monarquía legítima... (Rumores.)

El presidente (Sr. Bermúdez de Reyna) protesta energicamente de estas palabras, e indica al senador carlista que puede manifestar sus opiniones todas en la Cámara, pero con los debidos respetos a las altas instituciones de la nación. (Aprobación.)

El Sr. Rezusta consigna que en sus palabras no ha habido el menor propósito de ofender a la augusta señora que ocupa el trono.

El señor conde de Canga Argüelles tercia en el debate para consignar que, considerando aquel hecho, se ha faltado a la Constitución.

El ministro de Fomento manifiesta que el Gobierno cumple siempre la Constitución, y que el ministro de Gracia y Justicia contestará oportunamente la interpellación anunciada por el Sr. Rezusta.

ORDEN DEL DÍA

Se procede a elegir la comisión de biblioteca y pasa el Senado a reunirse en secciones.

Se da cuenta del resultado, y se levanta la sesión a las cinco y media.

CONGRESO

SESION DEL DÍA 14.

A las tres menos cuarto abrió la sesión el marqués de Tevega, y aprobada el acta, el Sr. Lastres pregunta a la presidencia si va a dar cuenta de la comunicación que ayer dirigió a los secretarios de la Cámara renunciando la vicepresidencia para que había sido elegido.

El presidente manifiesta que, fundándose la dimisión en motivos políticos, había creído conveniente consultar con el marqués de la Vega de Armijo que se encuentra enfermo.

El Sr. Lastres dice que esperará uno ó dos días, para que no se crea que ha procedido de ligero al dimitir.

Los Sres. Sanchis y Vila Vendrell dirigen varios ruegos al Gobierno.

El Sr. Lastres pregunta al Gobierno si está dispuesto a cumplir el artículo de la ley de Presupuestos de Puerto Rico que dispone se haga el canje de la moneda mexicana.

El señor presidente del Consejo manifiesta que el asunto se resolverá cuando emita su dictamen la junta de la Moneda.

El Sr. Lastres, no satisfecho con la contestación, anuncia una interpellación sobre el asunto.

El Sr. Carvajal (D. Angel) pide socorros para los perjudicados con motivo de las inundaciones de Sagua la Grande, y se ocupa del nombramiento de varios alcaldes de la isla de Cuba, por lo cual censura al capitán general de aquella isla.

El secretario Sr. Gullón ofrece poner el

ruego y pregunta del Sr. Carvajal en conocimiento del ministro de Ultramar.

El Sr. Carvajal: Yo no me he dirigido al señor ministro de Ultramar, sino al Gobierno, y el Gobierno está ahí representado.

El señor presidente: Pero el Gobierno puede contestar cuando lo tenga a bien.

El Sr. Carvajal: Pues conste que no contesta.

El Sr. García Alix pregunta si el Gobierno actual se hace solidario de todos los actos del anterior.

El señor presidente del Consejo manifiesta que si se hace solidario.

El Sr. García Alix se ocupa de la especie injuriosa para la reina que han acogido algunos periódicos en sus columnas, afirmando que la augusta señora había ingresado en la masonería.

Recuerda el Sr. García Alix que la persona del rey es inviolable, según la Constitución del Estado, y con este motivo censura al Gobierno porque no ha procedido en este asunto como debía, habiendo dejado desamparadas a las instituciones.

(Los Sres. Salmerón y Mella interrumpen varias veces al orador.)

El señor ministro de la Gobernación manifiesta que el Gobierno no tenía que entrometirse en definir que actos constituyen delito, pues eso corresponde al ministerio fiscal, el cual procedió como debía cuando se trató de calumniar a la augusta señora que ocupa el trono, la cual no ha estado indefensa por parte del Gobierno.

El Sr. García Alix rectifica para insistir en sus censuras al Gobierno.

El señor ministro de la Gobernación rectifica también, negando exactitud a las afirmaciones del diputado conservador.

El Sr. Mella defiende a la prensa tradicionalista, y pregunta al jefe del Gobierno si es injuria el atribuir a una persona que pertenece a la masonería.

Dice que no se explica cómo el Sr. Sagasta, que pertenece a la secta masónica, es jefe de Gobierno de una nación católica, estando condenada la masonería por el Pontífice.

El señor presidente del Consejo: No es el Gobierno ni soy yo el llamado a definir si es ó no injuria, pero diré «S. S. que para que lo sea, precisa que el pertenecer a esa sociedad constituya delito, y el Código penal nada dice en tal sentido. (Muy bien.)

Creo yo, por tanto, que no es injuria el haber dicho que la reina regente pertenece a la masonería, pero sí una ofensa grave, tratándose de una persona católica.

Censura el Sr. García Alix haya traído esta cuestión al Parlamento, asegurando que los respetos monárquicos que dicho diputado invocaba, debían haberle impedido ocuparse del asunto.

Yo he pertenecido a la masonería hasta que me enteré que estaba condenada por la Iglesia.

Por lo demás cuanto se ha dicho en esos periódicos de la regente y del monarca, es una *paparrucha*. (Grandes risas y aplausos.)

Rectifican los Sres. Mella y Sagasta diciendo aquel que el presidente de Consejo ha necesitado ochenta años para enterarse de que la masonería estaba condenada por la Iglesia. (Grandes risas.)

El Sr. Romero Robledo manifiesta que, en atención a lo avanzado de la hora, dejará para mañana el explicar su interpellación, y sólo tratará hoy de uno de los extremos que aquella ha de abarcar, que es el iniciado por el Sr. García Alix sobre las injurias y calumnias inferidas a las personas inviolables del rey y de la reina.

Censura duramente al Sr. Capdepón porque, habiendo sido ministro de Gracia y Justicia y estando, por tanto, en relaciones con la Santa Sede, no sepa que la Iglesia condena la masonería.

Censura también al Sr. Sagasta, cuya inocencia e ignorancia le han permitido ser masón, sin enterarse de que los católicos no deben serlo, y procura demostrar que el Gobierno hizo publicar varios sueltos oficiosos en dos periódicos acerca de las injurias formuladas contra la reina.

(El Sr. Sagasta se sonríe.)

Ya veo que S. S. toma a risa estas cosas.

El Sr. Sagasta, con jovialidad: ¿Pero ni esto es permitido?

El Sr. Romero Robledo: Y las toma a risa, porque ya sabemos lo que es para S. S. la monarquía.

(Grandes protestas en la mayoría.—Varias voces en la misma: ¡Oh! ¡oh!)

El Sr. Romero Robledo: ¿Qué quiere decirse «oh!»? Repetiré la frase para que la mayoría se entere: «El Sr. Sagasta toma a risa estas cosas porque ya sabemos todos lo que para él representa...»

(Antes de que termine la frase, le interrumpen de nuevo las risas de la mayoría.)

El Sr. Groizard (D. Carlos): Nos reímos porque recordamos ciertos cuentos publicados en San Sebastián...

El Sr. Romero Robledo: Si, señor, escritos por mí y publicados por mí, que soy monárquico respetuoso y sincero.

Por cierto que si no tuviera ahora mucho que hacer, publicaría una colección de cuentos muy interesantes. (Nuevas risas.)

El señor presidente: Sr. Romero Robledo: Faltan dos minutos para entrar en el orden del día.

El Sr. Romero Robledo: Ya lo sé, señor presidente; así es que mañana, si Dios me ayuda, y las fuerzas no me faltan y el humor no me abandona, contaré al Congreso y contaré a la nación la parte oculta de la última crisis que no ha querido revelarnos el Sr. Sagasta.

El señor presidente: Se suspende este debate.

ORDEN DEL DÍA

Se eligen para formar parte de la comisión inspectora de la Deuda a los señores Cos-Gayón, Egullor y conde de San Ber-

nardo, y se pone a discusión el dictamen nuevamente redactado, sobre la proposición del Sr. Lastres, reformando el Código de Comercio en lo relativo a quiebras y suspensiones de pagos.

El Sr. Llaño consume un turno en contra, y queda en el uso de la palabra para hoy.

El presidente del Consejo reproduce todos los proyectos de ley presentados en la anterior legislatura, y el marqués del Vadillo presenta unos documentos.

Se levanta la sesión a las siete menos cuarto.

SOBRE MASONERÍA

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta

Mi respetable amigo: no tuve el gusto de verle ayer tarde, mas por lo que me cuentan y por lo que leo en los diarios de anoche, me convengo con gran satisfacción mía, de que no pasan días por usted. El recorrido que dió usted a sus adversarios, sobre ser perfectamente atico, resultó sabrosísimo. Mi enhorabuena, pues, Sr. D. Práxedes.

Se necesita todo el ardor del neófito para meterse de rondón como el Sr. García Alix lo hizo, en la melitosa de afirmar que es calumnia atribuirle a uno el carácter de masón. Que esto diga quien forma parte del cuerpo jurídico militar, es algo que no se explica, ni aun por la necesidad de hacer méritos ante el Sr. Cánovas; quien, como si lo viera, se dijo en su interior al oírlo: «bonito refuerzo que nos llegó.»

Verdad es que, en su auxilio, se presentó en la arena para corroborar tamaña especie el Sr. Romero Robledo; y yo añado: para ser calumnia la palabra masón, se necesita que la masonería quiera ó haga algo, que sobre ser criminal pueda ser perseguido de oficio, y si esto es así; ¿por qué el Sr. Romero Robledo, cuando fue ministro, respetó la legalidad de la masonería, consintiendo que ésta viviera tan a la luz del día, que solo el Oriente Español tenía entonces diez periódicos, exclusivamente masónicos, para propagar sus doctrinas y dar cuenta de sus actos?

El Sr. Romero Robledo olvida también que allá en los días inmediatos a la restauración cuando la policía tenía orden de perseguir cuanto pudiera o era a conspiraciones, fue allanada por unos sabuesos una logia y llevados los veinte y tantos ó más que en ella estaban al gobierno civil, y que habiéndose presentado una comisión a decirle al Sr. Romero Robledo lo que sucedía, en el acto ordenó que se pusiera en libertad a todos aquellos masones sorprendidos *intra muros* masonería, mandando además que no se diera parte al juzgado, como el agente apresor, al parecer, lo había dispuesto.

Tampoco recuerda que, años más tarde, y siendo el ministro de la Gobernación y presidente del Consejo el Sr. Cánovas, sorprendida allá en Puerto Rico una logia, se formó causa a cuantos en ella se hallaban, y que la Audiencia resolvió, que siendo la masonería una religión y tolerando la constitución de 1876 todas las religiones, mientras estas no se manifestasen por actos exteriores, lo cual no había sucedido en el caso en cuestión, se debía absolver, como en efecto se absolvió, a todos los procesados.

También sucedió, mandando los señores Cánovas y Romero Robledo que haciendo caso de una delación falsa, la guardia civil penetró en una logia de Cataluña, y hallando en ella algunos objetos extraños y entre ellos algunas espadas, cerró el local y dió parte al gobernador; quien mandó, tan pronto se enteró del caso que en el acto se devolviera la llave de la logia en cuestión a los masones, sus propietarios, con todos los enseres y espadas en ella existentes.

Si estos casos los hubiera sabido ayer don Trinitario, ¡qué buen tapabocas hubiera podido darle al Sr. Romero Robledo en contestación a sus acusaciones, de que un ministro de la Gobernación debía saber que la palabra masón injuriaba! Sr. Romero Robledo; si los masones son tales, que lo hacen y quieren es delito, ó por lo menos deshonor y desacreditación, ¿por qué no hizo usted con los masones lo que al parecer haría, si pudiera, el consecuente señor García Alix?

Estuvo usted en lo cierto, mi respetable señor D. Práxedes: al católico puede y aun debe ofenderle que se le crea masón, pero no todo el mundo es católico, y aun los mismos católicos las gastan tales, que si se fuera separando a los que sólo lo son en parte, ¡qué solos se quedarían los que de veras lo son!

Tal católico, no se preocupa del misterio de la Santísima Trinidad; tal otro cree que el Purgatorio está en esta vida, y tantos y tantos no confiesan, ni comulgan una vez al año, ni oyen misa las fiestas, ni comen de vigilia los viernes de Cuaresma; y, sin embargo, se dicen y creen católicos.

¿Por qué no creerse también católicos tantos y tantos masones? El Sr. Mella contestará: porque el Papa ha condenado la masonería. Y replico yo: verdad, pero sobre el Papa está el Concilio, y si ahora no se usa ya eso del Concilio, por lo otro de la infalibilidad pontificia; no es irreverente apelar del Papa mal informado al Papa mejor informado, y el Papa, créanmelo los no masones, no ha sido bien informado respecto a lo que es la masonería; sin que sea argumento la infalibilidad pontificia, puesto que la infalibilidad no significa que el Papa por ser Papa lo sepa todo.

Existen, y esto lo sabemos bien, tres masonerías: la fantástica, inventada por un

bribón y por tres ó cuatro majaderos, de la cual, por ser una fábula, nadie responde; la que hacen unos cuantos que son masones porque así se lo llaman, y que no pincha ni corta, aunque hacen daño por ser los más gente menuda atenta sólo a exagerar las cosas; y la regular, la seria, la reconocida por la masonería universal, aquella, en suma, única con títulos y derechos a llamarse tal masonería.

La primera es la única que conocen los Mella, los Nocedal y otros *ejusdem furfuris*. Mas á éste ante un tribunal, y al otro en amistosa conversación les he dicho yo que no saben una palabra de masonería, como de seguro tampoco lo sabe el Sr. García Alix, y por ende cuanto contra ella dicen, semejanne los azotes dados por Jerjes al mar Mediterráneo en castigo de haber destruido sus olas los puentes echados sobre el Hellesponto, para que sobre ellos pasaran los legendarios ejércitos del gran rey desde Asia á Europa. Créanmelo, no fué solo el estudiante de El Escorial el único que habló de ángeles.

Há pocos días me permití consignar qué masón fué el fundador del imperio alemán, el afortunado Guillermo, y masón su hijo el simpático Federico; masón el fundador de la unidad italiana, el caballeresco Víctor Manuel, y masón el último rey de los Países Bajos, Guillermo III; y grandes maestros de la orden son: el rey de Suecia y Noruega, Oscar II, de quien es Adjunto su hijo el príncipe real Gustavo Adolfo; y el rey de Dinamarca, Cristián IV, con quien comparte el gobierno de su Oriente su hijo Cristián Federico Guillermo Carlos; y el gran duque de Baden, Luis Guillermo Augusto; y el gran duque de Hesse, Luis IV; y el príncipe de Gales, heredero del Reino Unido de Inglaterra, Escocia é Irlanda; y protector de la masonería alemana es, en suma, el joven emperador Guillermo, iniciado lowtón en sus primeros años. ¿Es posible que gentes tan respetables como éstas fuesen masones si eso fuera la masonería?

Ha hecho usted bien, querido D. Práxedes, en reconocer que el título de masón no mancha, y en no ocultar que usted rigió un día los destinos de la masonería española: hacer lo que hacen tantos monarcas contemporáneos, no puede desdorar a nadie. Y en cuanto a sus escrúpulos católicos, que yo respeto, si tengo gana y tiempo, probare mañana que ha habido muchos católicos sinceros y a la vez masones.

Y para terminar por hoy, permítame usted que felicite a su compañero el Sr. Capdepón, por haber demostrado que no existe aquella circular, contra la cual yo protesté creyéndola cierta, y también por haber recordado que la masonería es una asociación perfectamente legal, y que, por tanto, como tiene personalidad jurídica, puede adquirir y contratar, y presentarse en los tribunales y exigir que se la reconozca su derecho a su honor, como lo ha conseguido de *El Correo Español*.

Y hubiera completado el Sr. Capdepón su pensamiento añadiendo: esto sucede, porque tales son las leyes vigentes, por virtud de las cuales el Oriente Español es legal y no lo es la Compañía de Jesús, tolerada, consentida y protegida por las autoridades, por el buen querer de los Gobiernos.

Y si hay quien lo dude, registrense los archivos del ministerio de la Gobernación, y en ellos encontrarán un expediente, finiquitado hace seis años, en el cual el Consejo de Estado en pleno consultó que los jesuitas no tenían personalidad jurídica; cuya consulta sirvió de base al real decreto correspondiente, siendo así este dictamen, no una opinión de Consejo, sino la de un Gobierno que la sancionó.

De usted con todo respeto y consideración afectísimo seguro servidor q. b. s. m.

MIGUEL MORAYTA

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

Incendios

Nueva Orleans 13.—De la información abierta con motivo del incendio que ha destruido 28.000 balas de algodón perteneciente a varias casas de Liverpool, resulta que el fuego fué debido a un atentado criminal ignorando todavía quienes sean los autores.

Las autoridades prosiguen sus investigaciones.

Los funerales de Alejandro III

Paris 13 (11:30 noche).—En el tren especial de las nueve y media ha salido para San Petersburgo la misión militar que, bajo las órdenes del general Boisduff, asistirá a los funerales del czar Alejandro.

En el mismo tren va también el barón Morenham, embajador de Rusia en Paris.

Las pasas en Buenos Aires

Buenos Aires 13.—El Senado ha aprobado, sin debate, el proyecto de elevación de derechos de Aduanas, incluso el de las pasas.

China y el Japón

Londres 14 (6 m.).—Ha causado gran sorpresa en la opinión pública la noticia de que el presidente de los Estados Unidos, señor Cleveland, intervendrá en la cuestión chino-japonesa. Una nota oficiosa dice que es poco probable que las potencias europeas hagan cosa alguna en este asunto.

Londres 14 (6:20 m.).—La situación diplomática respecto a la guerra chino-japonesa no ha sufrido hasta ahora modificación alguna. Continúan las negociaciones pero se cree que las potencias tomen ninguna deci-

sión hasta que no se resuelva la oferta hecha por los Estados Unidos de servir de mediador.

Hong K'ing 14 (1 t.).—El virrey Li-Hung-Chang ha pedido una entrevista al general Yamagata jefe de las fuerzas japonesas. Aun cuando este paso sólo se dirija a establecer un armisticio, puede ser definitivo para la paz, por el tiempo que se gane y lo que durante el mismo puedan adelantarse las gestiones que se siguen con el Gobierno de los Estados Unidos.

Ataque a un buque inglés
Londres 14 (6-10 m.).—Se ha recibido un despacho de Liberia, diciendo que había sido atacado un buque inglés en el momento en que se disponía a desembarcar.

Añado, que a pesar de la defensa prestada por los aduaneros, resultaron muertos 25 tripulantes. Se esperan con vivísima ansiedad detalles de semejante atentado.

Ministerio brasileño
Londres 14 (6-25 m.).—The Times publica un despacho de Río Janeiro, diciendo que el presidente Sr. Moraes se encargará del Gobierno mañana mismo, con un Gabinete compuesto en la forma siguiente:
Rodríguez Alvarez, Hacienda.
General Bernardo Vazquez, Guerra.
Almirante Joaquín Abrón, Marina.
Rosa Silva, Negocios Extranjeros.

Bandoleros argentinos
Buenos Aires 14.—Numerosas partidas de bandidos infestan las cercanías de Bahía, cometiendo todo género de tropelías.

Explosivos
Milán 14 (5 t.).—El prefecto de esta capital ha recibido una caja explosiva, conteniendo dinamita, pero cuyo mecanismo falló, no llegando a estallar.

Se han efectuado algunas detenciones y la opinión se encuentra alarmada, tanto por el número de anarquistas que existen en la región, como por recordarse que en ella hizo sus primeros trabajos el tristemente célebre Caserio.

Los franceses en Madagascar
París 14 (8-15 n.).—Los créditos pedidos por el Gobierno para el envío de la expedición a Madagascar, encuentran resistencia en el Sr. Meline, jefe de los proteccionistas y el Sr. Cavaignac, que viene desde hace algún tiempo acentuando su opinión al Gabinete Dupuy: los socialistas son también opuestos a dichos créditos, y los radicales han resuelto rechazarlos. A pesar de todo, sigue creyéndose probable el triunfo del Gobierno en este asunto.

Buque alemán
Berlín 14 (6-48 t.).—El crucero de guerra «Irene» marchará el día 17 a China, tocando antes en Marruecos, a causa del asesinato del alemán Neumann.

En Fez
Tánger 14 (4-30 t.).—La presencia en Fez de los ministros de Alemania, Inglaterra e Italia, es objeto de muy animados comentarios en esta población.

Tempestades
Cherbourg 14 (2-45 t.).—Sigue el temporal horrible que se desencadenó ayer. El viento huracanado hace imposible la salida de los buques.

En alta mar, el ciclón es imponente. Témesse que haya numerosos siniestros.
Constantinopla 14 (6-20 m.).—Un violento ciclón asoló el lunes pasado la isla de Chipre. Se sabe hasta ahora que pasan de 40 los muertos y de 100 las casas destruidas. En cuanto a los heridos y contusos, no se puede todavía calcular el número.

Mensaje presidencial
Washington 13.—Se sabe que el mensaje presidencial dirigido al Congreso ocupará principalmente en la reforma monetaria. El Sr. Cleveland declarará que considera defectuoso el actual sistema, y propondrá diversas soluciones para remediar la situación presente.

Personaje

Lo es, lo ha sido y lo será aun después de muerto.

Cánovas le consulta siempre; Sagasta le manda llamar a cada momento para convencerle a café y sonarle de paso su opinión sobre cualquier asunto.

Anteayer me decía:

—Lo de Abarzuza lo sabía yo muy bien; como que en casa tengo el telegrama suyo consultándome si aceptaba la cartera ó no, y si tardó tanto en decidirse fué porque yo le contesté por correo por no haber encontrado a mano la peseta que me costaba el telegrama.

Y viendo mi extrañeza, añadió:

—Le parece a usted raro que yo no tuviera sino un real en el bolsillo? Le diré a usted la causa... ¡pero en secreto, eh?

—No tenga usted cuidado; no diré a usted ni más.

—Pues verá usted. Yendo yo por la acera del Banco, me encontré a Salvador (este Salvador es el ministro de Hacienda), que me llamó aparte y me dijo: —González (mi amigo se llama González), ¿tendría usted por ahí algún duro suelto que me hace falta para material? He mandado soldar unas cosillas en el ministerio... —¡Sí, hombre, sí!

—Le dije yo.—Y le di dos duros que llevaba, y que Salvador prometió mandarme al día siguiente con la criada, de paso que bajaba a buscar una copa de leche para su desayuno. No quise decirle lo de la consulta de Abarzuza, porque no conviene nunca hablar de eso.

Y aquí tiene usted la explicación.

—¿Y usted no temió que la contestación por correo llegase tarde?

—Nada de eso; porque apenas puse la carta en el buzón, me fui a ver a Montilla y le dije:

—¡Amiguito! ¿cómo andan esos correos?

—Pues así, así; unas veces se paran, y otras andan a trompicones.

—Pues lo que es ahora, ¡cuadrito! que acabo de poner en el buzón una cartita para París.

—Para París? ¿descuida; basta que sea cosa tuya para que no pase nada. Yo mismo cargaré la saca en el vagón.

Dile un puro filipino y me fui tan con-

tento. Ya estaba yo seguro de que llegaría a tiempo la carta.

Este pobre González está pobre por ser un hombre muy honrado y muy caballero. El, que ha hecho tantos ministros con simples indicaciones de su voluntad, ha rehuido todas las carteras que le han ofrecido. En la última crisis, Sagasta le tenía puesto en lista; pero él se opuso con toda formalidad.

—Vamos a ver, señor presidente; ¿usted quiere que yo me incomode con usted?

Después me hizo un resumen del estado actual de la política, de los conflictos que van a sobrevenir, de la solución que van a tener, todo punto por punto.

—Parece mentira que sepa usted y valga tanto—le dije—y que use esa chaquetilla tan pasadita, que tiene un agujero en cada codo.

—Es por higiene—me contestó.—¿No ha leído usted un artículo publicado en El Globo, y titulado *La rentana abierta*? No hay cosa más sana que la comunicación directa y constante con el aire exterior, aun por los codos.

Este genial amigo vive contento y sin que parezca sentirse mucho de la escasez que habitualmente sufre. Cuando empuja la capa y se queda desnudo en medio de la calle, sonríe al viento helado y procura meterse en algún café donde le conocen los parroquianos, el amo y los camareros.

—¿Qué va a ser?—le pregunté el que de éstos le ve primero.

—Un pitillo—contestó imperturbable el bueno de González—¿no tienes por ahí un pitillo?

—¿Y qué más?

—Lo pensaré mientras fumo. Acabo de almorzar con Aguilera, y como él come tanto y piensa que los demás podemos hacer lo mismo... me ha hecho ponerme como un tonel. Creo que voy a tener una indigestión.

Cuando no hay un alma en el café, le dejan estar en él.

Cuando no, le echan a la calle para que no desluzca el conjunto.

Algunas noches, cuando se retira a su casa, le da conversación al sereno, y a veces logra que este le convide a media copa y a café con tostada. González le contesta que no tiene gana porque acaba de cenar en Fornos con unos cuantos, pero acaba por aceptar, y declara exquisito el líquido y lo sólido, esto es, el aguardiente, el café y la media suela.

¡Cuántas noches pasa sin probar más cena que este convite impensado, y pocas veces repetido!

Pero es lo que el sereno dice:

—Es hombre agudo, y merece que se le considere; ¡plástima que la miseria le haga llenado de viento la cabeza y el estómago!

El sereno atribuye su chifladura a debilidad.

¡Con una semana de magras, ponía yo cuerdo a este hombre!

PEDRO DE FONT.

INJUSTICIA NOTORIA

Leemos en nuestro colega *La Correspondencia*:

«Toda la prensa local santanderina, desde la federal a la carlista, se lamenta de que mientras han sido recompensadas personas que ni siquiera estaban en Santander el día de la catástrofe, ni el Gobierno ni las corporaciones de aquella ciudad hayan hecho ni siquiera mención honorífica de los valiosos servicios prestados en aquellas difíciles circunstancias por el secretario del gobierno civil, D. Federico Ortega de la Parra.

Recuerdan con este motivo que dicho funcionario asumió toda la responsabilidad del gobierno de la provincia en aquellos críticos momentos, en que se encontró solo, sin comunicación fácil con Madrid, sin autoridades con quien consultar, y sin embargo, se colocó a la altura de las circunstancias, tanto para asegurar el orden público, como para acudir a todos los sitios en que era necesaria su presencia, como lo fué en los incendios para reunir los elementos de extinción, y en el mismo muelle, desde donde condujo en hombros a la casa de socorro a varios heridos.»

Si no estuviéramos acostumbrados a estas ingratitudes de nuestros gobiernos, sería cosa de censurarlas.

Así y todo, creemos que será reparada la injusticia.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

Ayer no pudo verificarse la anunciada sesión municipal por no haber asistido el número reglamentario de concejales.

El Ayuntamiento, en la sesión celebrada últimamente, acordó establecer el canon de 0.50 pesetas por cada metro de tendido de cables aéreos para la conducción de luz eléctrica, en lugar del de 0.30 pesetas que antes se cobraba.

Dice *La Epoca* que la comisión municipal de Mercados ha presentado por unanimidad la dimisión de sus cargos fundándose para ello en que el alcalde ha impedido que se cumplan los acuerdos propuestos por dicha comisión y aprobados por el Ayuntamiento, relativos al arrendamiento de los mercados y construcción de uno de gana os y otro en la plaza del Carmen.

Por falta de licitadores han quedado otra vez desiertas las subastas para la construcción de la gran farola en la Puerta del Sol, y la de suministro de aceite, sebo, pintura y grasas para diferentes servicios municipales.

Firma

Ayer firmó la reina los siguientes decretos de Guerra y Marina.

De Guerra.—Concediendo la gran cruz blanca del Mérito militar, al inspector médico de segunda clase del cuerpo de Sanidad militar, D. Pedro Peñuelas.

—Idem merced de hábito de la orden de Calatrava a D. Nicolás Santa Olalla.

—Disponiendo que el general de brigada D. Micael González cese en el cargo de segundo jefe de Inválidos y pase a la sección de reserva del Estado Mayor general.

—Nombrando para esta vacante al de igual clase, D. Juan Godoy.

—Promoviendo a general de brigada al coronel de Caballería D. Eduardo Manzano.

—Disponiendo que el general de división D. Luis López cese en el cargo de ayudante de campo en el cuarto militar de S. M.

—Nombrando para este puesto al general de brigada D. Mariano Fernández.

—Idem jefe de la segunda brigada de la tercera división del sexto cuerpo de ejército, al general de brigada D. Enrique López.

De Marina.—Proponiendo para su ascenso al empleo inmediato, en vacante reglamentaria, al comandante de infantería de Marina D. José Goyeneche.

—Idem sea promovido a su inmediato empleo, el maquinista mayor de segunda clase D. José Palomino.

—Idem para el mando del crucero *Reina Regente*, al capitán de navío D. Francisco Sáenz de Audino.

Ayer llegó a Madrid nuestro querido amigo y correligionario D. Emilio Junoy, diputado por Manresa.

El señor ministro de Hacienda dictará en breve una real orden de gran interés para las viudas y huérfanos que cobran pensión del Estado.

Según esta real orden, para acreditar el derecho a la pensión no hace falta presentación de testamento ni información posesoria, trámites que, a veces, producen a los interesados gastos superiores a la cantidad que se proponen cobrar, sino que bastará con una información administrativa ante el administrador de Hacienda de la provincia.

Hasta el lunes probablemente no celebrará sesión la Diputación provincial de Madrid.

El ministro de Fomento ha dispuesto que pase a informe del Consejo de Instrucción pública la petición que días pasados le hizo una comisión de estudiantes de enseñanza libre para que se les concediera exámenes en el mes de Enero.

También ha recomendado el ministro al Consejo que active en lo posible el estudio sobre el proyecto de la reorganización de la enseñanza libre.

Las comisiones de la Academia de Jurisprudencia encargadas de redactar el dictamen en el proyecto de reformas del ministerio de Gracia y Justicia, han comenzado con gran actividad sus trabajos.

El día 30 se verificará la apertura del curso, versando el discurso del presidente sobre puntos interesantes de la cuestión social.

La Junta de gobierno, en su última sesión, acordó la distribución de las 5.000 pesetas donadas por el Sr. Aguilera, destinando la mitad de ese importe a la adquisición de libros, y la otra mitad a las mejoras en la Congregación.

El niño del violín
El niño Vicente Buey y González, que toca el violín por las noches en la puerta del ministerio de Hacienda, ha manifestado que no es cierta la noticia publicada por varios colegas, de que el violín que le quitaron le hubiese sido devuelto.

El violín que hoy toca es regalo de don Juan Alsina, a quien está sumamente agradecido el pobre violinista.

La Compañía Arrendataria de tabacos convoca a concurso público para el suministro, por dos años, de los efectos de escritorio que puedan necesitarse en la misma.

El pliego de condiciones se halla de manifiesto en la habitación de las oficinas centrales, salón del Prado, 14, todos los días laborables, de dos a cuatro de la tarde. Las proposiciones se admiten hasta el 30 del actual.

El padre Zeferino González
Se dice que, a pesar de la enfermedad que padece el eminente cardenal fr. Zeferino González, trabaja diariamente en una importante obra que pretende concluir lo antes posible.

Ha quedado satisfactoriamente arreglada la cuestión personal que había pendiente entre el señor conde de la Corzana y el señor Borés, director este último de nuestro colega *El Nacional*.

Han representado al primero de dichos señores el barón del Castillo de Chirel y el Sr. Dato, y al segundo, el general Suárez Valdés y el Sr. Ullas.

Los señores marqueses de Herrera, duque de la Unión de Cuba, Pastor Samaniego, Bago y Ranero, celebraron ayer con un almuerzo en Fornos el ascenso de sus compañeros los señores ministro de España en el Cairo, y Pérez Caballero, primer secretario de la embajada de Roma.

La Liga de productores
Ayer celebró su última sesión la Liga de productores. La comisión que anteanoche visitó al Sr. Sagasta dio cuenta de las declaraciones del presidente del Consejo, y después de alguna discusión se acordó que la Liga tome parte en la información que se abra por la comisión arancelaria, huyendo de exageraciones y proponiendo únicamente medidas y tipos de verdadera protección a las industrias que la necesitan.

Se acordó además que la junta directiva forme la segunda columna del Arancel que ha de someterse a la consideración de la junta arancelaria y designe la comisión que ha de visitar al ministro de Ultramar.

Vacuna
Hoy, 15, vacunará el doctor Balaguer en la casa de socorro de Palacio; en la Universidad, el 16; Latina, el 17; Inclusa, el 18; sucursal de la Inclusa, el 20; Hospital, el 21; Congreso, el 22; Buenavista, el 23; Hospicio, el 24, y sucursal del Hospicio, el 26. A las ocho y media de la mañana.

El sindicato de viticultores jerezanos ha acordado remitir al duque de Almodóvar

del Río, para que la entregue al ministro de Hacienda, una exposición en la que se solicita la revisión de las cartillas evaluativas por que contribuyen al Estado por inmuebles y cultivos los viñedos de aquella región.

A los castellanos
La comisión organizadora del Círculo Castellano ha publicado las bases para la instalación de la nueva Sociedad.

Al Círculo Castellano podrán pertenecer todos los que hayan nacido en cualquiera de las provincias de Castilla la Vieja, procurando siempre estrechar los lazos que unen a los hijos de una misma región.

Para atender a los gastos de instalación se emitirán mil acciones de 5 pesetas amortizables por cuenta de los fondos restantes cada año después de cubrir gastos.

Una vez cubierta la suscripción de acciones se convocará a los socios para discutir y aprobar en junta general el proyecto de Reglamento.

VINO BUGEAUD Total-Metridina con QUINA y C.A.C.A.O. el mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebres, Convalecencias. París, 5, Rue Bourg-l'Abbé—PRINCIPALES FARMACIAS

En el último número del *Boletín de Correos* encontramos la siguiente noticia.

«A título de información, desearíamos saber el destino que se da en la Central a los objetos de consumo que se aprehenden a los ambulantes.

Decimos esto, porque hemos oído que há tiempo un delegado del señor administrador de la Central decomisó en la línea de Andalucía unos barriles de vino que llevaba en el coche un funcionario de Correos, a quien por la falta cometida se impuso gubernativamente una multa equivalente a quince días de haber.

No creemos autorice el secuestro de objetos que vienen fuera de balija ningún artículo del Reglamento, ni nos parece justo que se impongan dos penas distintas por una misma falta.»

A esta y otras anomalías nos tiene acostumbrados la Administración de Correos, en los últimos tiempos.

Bajo la razón social «Juan Girbau, Sociedad en comandita», y con la denominación de «Grandes almacenes de la España», se inaugurará en Madrid el día 1.º de Abril del año próximo, uno de esos establecimientos que como el *Louvre* y el *Printemps*, de París, atienden a todas las necesidades de la vida moderna.

El hermoso local de la calle de Alcalá, inmediato a la Puerta del Sol, donde por muchos años ha estado establecido el hotel Peninsular, está ya siendo objeto de las transformaciones necesarias para servir de alojamiento a estos grandiosos almacenes, que dispondrán de una superficie de 10.000 metros próximamente.

De la importancia de la empresa y de los beneficios que ha de reportar al comercio y a la industria de Madrid, se puede juzgar por este dato: su personal será de doscientos individuos y dará ocupación a mil obreros.

Deseamos a la empresa las prosperidades que merece por su valerosa iniciativa.

PROVINCIAS
En las excavaciones que practica en Granada el juzgado en la casa del difunto marqués de Margena se han encontrado bajo una losa del pavimento de la cuadra 15.000 duros en onzas de oro y otras sumas menos importantes escondidas en diversos sitios de la casa.

El juzgado continúa las excavaciones.

El presidente de la Diputación provincial de Tarragona ha dirigido una circular a los Ayuntamientos, haciéndoles presente la imposibilidad de atender a las más sagradas obligaciones, a pesar de contar con créditos por valor de cuatro millones y medio de pesetas, y les recomienda que ingresen sus débitos.

Explosión
Telegrafían de Granada que en Vélez Blandilla ha ocurrido un terrible accidente.

En una tienda de comestibles estalló una lata de petróleo, y el líquido inflamado hizo presa en las ropas de seis niños, hijos del dueño de la tienda, y en las de dos mujeres.

La escena que presenciaron cuantos acudieron a los gritos de los padres de las infelices criaturas fué horrorosa. Cuatro de los niños murieron abrasados y los otros dos están gravísimos.

El padre ha quedado ciego y la madre está loca de dolor.

La tienda se quemó completamente. En el vecindario ha causado hondísima emoción el suceso.

Arrebató artístico
En Salamanca, durante la representación de *Don Juan Tenorio* en el teatro Bretón, el protagonista del drama se poseyó de tal manera de su papel, que en su lucha con Mejía se tiró a fondo, y con la espada le rasgó las ropas, causándole un arañazo en la piel.

Los prácticos de la ría de Arosa han encontrado una botella que encerraba una cuartilla de papel con la siguiente nota escrita en inglés:

«A mi querida esposa Emma (Manuela) de su esposo Arturo, 6 de Octubre de 1894, arrojada en la costa de Portugal.»

Por fin ha llegado a Cádiz el crucero de guerra norteamericano *Detroit*, que con tanta ansiedad era esperado por venir conduciendo las reliquias de Colón que figuraron en la Exposición de Chicago, las cuales saldrán mañana para esta capital.

La tardanza de dicho buque obedeció al hecho de tener que arribar forzosamente a las islas Azores a causa del gran temporal.

En Jumilla (Murcia) recibió un anónimo el propietario D. José Ripoll, amenazándole con asesinarle si no entregaba 3.000 pesetas en un punto marcado en la carretera de Yecla.

Dicho señor dio cuenta del hecho a la guardia civil, la cual se apostó en el lugar destinado, consiguiendo la captura de dos individuos en el momento mismo de escarbár la tierra.

En la sierra del Carache, término del pueblo de igual nombre, un pastor de doce años dió de puñaladas a otro de catorce, dejándole muerto.

El agresor fue preso por la guardia de la benemérita.

VARIAS
Un naufragio

De Nueva Zelanda anuncian el naufragio del vapor *Wairarapa*, ocurrido en aquellas aguas el día 28 del pasado mes.

En la catástrofe perecieron ahogados 111 pasajeros y 23 tripulantes, incluso el capitán. Se salvaron en botes y por medio de cabos lanzados a tierra 81 pasajeros y 43 tripulantes.

El buque chocó contra un acantilado de la costa, que se elevaba a la altura de 700 pies sobre el tope de los mástiles del vapor. Los pasajeros, despertados inopinadamente por la sacudida, se lanzaron a la cubierta en paños menores. A pesar del indispensable pánico, pudo facilitarse a muchos de ellos aparatos salvavidas, y se echaron al agua los botes, yéndose a pique inmediatamente algunos de éstos. En los demás se embarcaron las mujeres y niños.

La tripulación procedió en seguida a construir balsas y a lanzar cabos a tierra, tarea difícilísima, dado lo abrupto de la costa.

Entretanto, el mar, que barria con furia la cubierta, se llevó a no pocos de los pasajeros, y los demás, que no habían podido hallar cabida en los botes y balsas, se subieron a la arboladura, donde permanecieron hasta que claró el día. Por su parte, los indígenas maoris de la costa, prestaron valiosos auxilios a los naufragos, salvando a no pocos la vida.

Estos desgraciados, vestidos muy a la ligera, se pasaron treinta horas en la costa, alimentándose con las naranjas procedentes de la carga del buque que el mar arrojaba sobre tierra.

Al fin les llegó auxilio de Puerto Fitzroy, y los pasajeros que tuvieron la suerte de escapar con vida, fueron conducidos a Auckland.

SUCESOS
En la casa de socorro del distrito de la Inclusa, fue asistido el dependiente de consumos Antonio Donoso, quien presentaba síntomas gravísimos de intoxicación, efecto de haber comido setas venenosas en la creencia de que eran buenas.

En estado relativamente satisfactorio pasó a su domicilio.

A petición de una lavandera fué detenido un sujeto llamado Eduardo Escribano, por empeñar un saco de ropa que aquella le había confiado.

En la calle del Fúcar, núm. 8, piso principal, al penetrar una mujer en el aposento de su marido, tuvo la triste sorpresa de encontrarlo muerto.

Constituido el juzgado en la casa ordenó la traslación del cadáver al depósito.

Francisca Pérez Gómez, de sesenta y un años, y Felisa Parejo, de treinta y seis, promovieron una reyerta en su domicilio, California, 16, cuarto bajo, resultando la primera con gravísimas heridas y varias contusiones que fueron curadas en la casa de socorro, pasando en muy mal estado al Hospital provincial.

La agresora ingresó en la cárcel de su sexo.

En una casa de la calle de los Tres Peces entraron ladrones, llevándose varias prendas y algunos otros objetos de poca consideración.

Los ratos no han sido habidos.

Ayer a las cinco de la tarde y entre la plaza de Santa Ana y la calle del Prado, un coche particular atropelló a una señora causando lesiones graves. El cochero arreó y pese a los gritos y persecución de los transeúntes, logró perderse de vista.

Estando desahogado en su domicilio, calle de Silva, número 11, portería, el guardia de seguridad Fernando Pérez Martínez, cayóse el revólver al suelo, y disparándose, le ocasionó una herida en el muslo izquierdo, que fué curada en la casa de socorro.

En la estación del Mediodía fué mandado detener por el jefe de pequeña velocidad, un sujeto que llevaba un bulo de curtidor sin poder justificar su procedencia, resultando no ser de su propiedad, y si de una señora que lo tenía replegado.

Tres dependientes del resguardo de consumos penetraron a viva fuerza en una casa de varios vecinos, bajo pretexto, según manifestaron, de encontrar a dos sujetos, apodados el *Ojalata* y el *Maño*, por suponerlos matuteros, los cuales han declarado que dichos agentes obraron instigados por la venganza de antiguos resentimientos, sin que tuviesen motivos para suponerles defraudadores del Municipio.

Frente a la cárcel Modelo cayó el caballo el guardia civil Juan Marcos Rocamora, fracturándose la tibia izquierda.

Después de curado en la casa de socorro, pasó al Hospital militar.

Ha desaparecido ocho días há de la casa número 11 de la calle de Santa Lucía, un niño de ocho años, hijo del Sr. D. Isidro del Pozo, sin que hasta ahora haya sido encontrado, a pesar de las gestiones practicadas por la policía.

Gaceta oficial de hoy
GRACIA Y JUSTICIA.—Ley creando un registro de la propiedad.
Decreto de personal é indultos.
GUERRA.—Idem id.

El día político
Los ánimos belicosos de los conservadores parece que se van calmando. Ayer las censuras y recriminaciones que dirigían a la mayoría no eran tan ágras, y el mismo Sr. Cánovas parece que se convence de que el asunto no ha tenido la importancia que se pretendía atribuirle.

Antes de empezar la sesión del Congreso conferenciaron los Sres. Lastres y marques de Tevegra, insistiendo el primero en que ayer mismo se diera cuenta de su dimisión.

El marqués de Tevegra le contestó que, continuando enfermo el presidente de la Cámara, consideraba un deber elemental que éste tuviera previo conocimiento del caso.

Se convino en que el Sr. Lastres hiciera una pregunta en la Cámara, mediante la cual el diputado antillano quedó conforme en aguardar un par de días, hasta que el marqués de la Vega de Armijo pueda presidir las sesiones, ó tenga, en último caso conocimiento del asunto.

para que se apaguen algunos ardores y todo se arregle sin pasar las cosas adelante.

Aparte la pregunta del Sr. Lastres relativa a la tardanza en dar cuenta de su dimisión, la sesión del Congreso se consumió ayer en debatir si es o no imperioso el calificativo de masón, y si el Gobierno defende a la monarquía o se escuda con ella.

El primer punto a nadie ofrece duda más que a los señores que lo discutieron, y el segundo es de esclarecimiento imposible por los siglos de los siglos.

Pero a los Sres. García Alix, Mella y Romero Robledo, se les antojó que podrían con este tema dar un disgusto al Gobierno y les salió la cuenta fallida; porque el ministro de la Gobernación y el Sr. Sagasta, colocándose desde los comienzos del debate en terreno firme, declararon que no podían considerar injurioso lo que el Código no calificaba como tal.

Cuanto después se habló sobre este punto, y todas las habilidades del Sr. Romero Robledo, fueron inútiles para dar importancia y razón a lo que no la tenía.

El empeño del exministro conservador en culpar de irrespetuoso para con la monarquía al Sr. Sagasta, sólo le valió que le recordasen muy oportunamente aquel cuento escrito por él y publicado en *El Guipuzcoano*.

En resumen una tarde, como tantas otras invertida sin provecho alguno para el país.

En el Senado las secciones eligieron las comisiones siguientes:

Gobierno interior: señores conde de Maceda, duque de Bejar, Reig, Suárez Gueanes, González (D. J. F.), García Rizo y Vázquez Queipo.

Gracias ó pensiones: Sres. Martínez Pacheco, marques de Puerto Seguro, marques de Aguilar de Campó, marques de Villasegura, general Sanz, conde de las Almenas y Cabello y Setien.

Peticiones: Sres. Martínez Roda, Martínez (D. Justo), León y Llerena, Maluquer (D. J.), Fernández Caro, Duque de Dénia y Gómez Cabezón.

Corrección de estilo: señores marques de Trives, Menéndez Pelayo, Hernández Iglesias, Núñez de Arce, conde de Casa Valencia y Parga.

Los proyectos de ley reproducidos por el Gobierno en el Senado, son los que siguen: Autorizando al Gobierno para ratificar la declaración regulando las relaciones de Cuba y Puerto Rico con Suecia y Noruega. Bases para formar una ley de Sanidad. Tratados entre España y Austria Hungría, España é Italia, España y Bélgica. Creación de manicomios judiciales. Mejora, saneamiento y reforma ó ensanche interior de las grandes poblaciones.

Los diputados carlistas han aplazado la reunión que tenían convocada para ayer por no poder asistir el Sr. Barrio y Mier, que se halla ligeramente enfermo.

Los diputados por la provincia de Cádiz Sres. Ojeda, Auñón, Castillo y conde de Niebla, solicitaron ayer tarde del Sr. Capdepón que no se suprima la inspección médica de la Línea.

El ministro contestó que estudiará este asunto y resolverá en breve.

También el Sr. Salmerón visitó al minis-

tro de la Gobernación para asuntos del distrito.

El señor conde de la Romera ha presentado en la alta Cámara una proposición de ley creando la carrera de secretarios de Ayuntamiento.

Una comisión de la Compañía de ferrocarriles del Norte, visitó ayer tarde en el Congreso al Sr. Sagasta para hablarle del proyecto de ley de auxilio a los ferrocarriles y pedirle la prórroga de las concesiones.

La comisión de la liga de contribuyentes de Málaga, acompañada de varios senadores y diputados de aquella provincia, celebró ayer en el Congreso una entrevista con el señor ministro de la Gobernación, pidiéndole la rescisión del actual contrato de guardería rural, que tanto perjudica a aquella provincia.

El Sr. Capdepón, que se encuentra inclinado a atender los deseos de la comisión, les ofreció estudiar el expediente y contestarles el viernes próximo.

El *Dario Oficial del Ministerio de la Guerra* publica una real orden disponiendo que pasen a la segunda reserva los soldados que lleven seis años de servicio activo.

Hoy a las once de la mañana se celebrará en Palacio el Consejo presidido por la reina y probablemente esta noche volverán a reunirse los ministros, después de las sesiones de Cortes.

Comentarios

En París ha descargado una furiosa tempestad.

No será mayor que la que en el Congreso se ha desencadenado por haberse elegido secretario a un silvestista en vez de un canovista.

El caso, como se ve, no es para menos.

Dicen de Jaén que se han declarado en huelga los cortadores de los puestos libres de carne de borrego.

Esta grave resolución ofrece algunos puntos de vista defendibles.

El principal de ellos es la protección que con la huelga referida indirectamente viene a resultar en favor de la humilde clase de los borregos.

Y son éstos tan numerosos, que apenas habrá quien no cuente alguno entre sus relaciones.

En su consecuencia, voto por que la referida huelga continúe el mayor tiempo posible.

Dice un telegrama de Córdoba que se ha encontrado el cadáver de un vecino del pueblo de Castania, y que dicho vecino se supone que haya sido asesinado, pues tiene la cabeza destrozada a fuerza de golpes.

Tiempo atrás, en el siglo pasado, por ejemplo, nadie se hubiera atrevido a hacer suposiciones tan arriesgadas.

Pero hoy, en el siglo del vapor y de la electricidad, ya es otra cosa.

Por eso yo también supongo que ese in-

feliz vecino, cuyo cadáver tiene la cabeza destrozada a golpes, debe de haber sido asesinado.

¿No les parece a ustedes lo mismo?

En el pueblo de Masamagrell (Valencia) ha sido rociada con petróleo y después incendiada la casa del cura.

No puede darse mayor prueba de simpatías de los feligreses en favor de su párroco.

Los diputados provinciales de Burgos andan a la greña.

De seguro que las disensiones que allí han estallado serán motivadas por disensiones en la manera de resolver las graves cuestiones de la provincia.

Porque en España ya se sabe que lo que preocupa y excita los ánimos de nuestras Corporaciones oficiales es únicamente lo que se relaciona con los intereses más importantes en que aquellos centros han de entender.

La diputación de Guipúzcoa piensa pedir a Su Santidad que eleve a doctor de la Iglesia a San Ignacio de Loyola.

Ese pensamiento honra a la referida diputación, y toda la provincia no podrá menos de aplaudir semejante propósito, que tantos bienes ha de producir ahora que se aproxima el invierno y en que por la escasez de trabajo y de dinero pueden quedar tantas familias sin sustento.

Por de pronto ya pueden contentarse con esa petición.

Más tarde, si el Papa accede a lo pedido, entonces ya no habrá más que pedir ni desear.

La provincia será feliz.

CLEMENCIN.

FRONTONES

JAI-ALAI

Para los mirones que van al frontón a ver cómo se pelotea y quién gana y quién pierde, el partido de ayer fué uno de tantos como juegan los pelotaris de primera fila, competido y bueno; para los que saben observar el desarrollo del juego y entienden algo de pelota y frontones, fué uno de esos partidos que dejan cierto amargor de boca y gran desconfianza en el ánimo, porque quebrantan la fe puesta en la nobleza del juego vasco, y abren paso a las dudas que trajeron consigo el actual estado de cosas. Mas en cambio pudo convencerse ayer la autoridad de que la medida tomada contra los antiguos corredores fué tan desacertada como ineficaz, ya que no evita lo que trataba de evitar.

Tócanos, pues, hacer aquí más que la reseña del partido, el relato de nuestras observaciones.

Pudimos ver antes de comenzar la pelea, que las apuestas particulares se ofrecían en el *parquet* con momio por los blancos, Portal-Pedros, sin encontrar dinero en contra; y nos llenó de asombro que al cerrarse la taquilla de apuestas mutuas, hubiera en ella una diferencia en favor de los azules de 220 duros; caso inexplicable, a no ver el desenlace del partido.

Comenzó éste, y observamos que las anunciadas pelotas *finas* eran de a perro chico la docena: baste decir que el formidable brazo de Pedros no pudo enviar sino una sola al rebote. En tales condiciones, Portal-Pedros no tenían defensa, y en cuanto pasaron los 30 tantos, sus contrarios, que

estaban en 20, se llevaron el partido de calle.

Eran éstos, Lasarte, Urbiet y Ayestarán, que debieron verse tan sorprendidos de las pelotas en cuestión, a pesar de serles favorables, como los del otro bando, al que perjudicaban. Todos jugaron bien y todos merecen aplausos, pero cuanto a la empresa, si no cumple mejor las condiciones anunciadas en los carteles, aunque sea por descuido, verá cerrarse los frontones por falta de espectadores.

R. N.

CURIOSIDADES

COMPONENTES DE LA LUZ

En 1.000 partes de luz blanca entran: 54 partes de rayos rojos, 140 de rojo anaranjado, 80 de anaranjado, 114 de amarillo anaranjado, 54 de amarillo, 206 de amarillo verde, 121 de verde amarillento, 134 de verde y azul verde, 40 de azul, 20 de azul violeta y 5 de violeta.

De lo cual se deduce que los rayos de luz más brillantes exceden en cantidad a los rayos químicos activos.

Este fenómeno ha sugerido a varios fotógrafos la opinión de que el medio sensitivo que se emplea actualmente en la fotografía utiliza una parte de la luz que se refleja del objeto mismo dispuesto a ser fotografiado.

LA DESNUDEZ EN EL ARTE

En Washington se ha promovido un conflicto entre el secretario de Estado y un coronel superintendente de edificios públicos, a propósito de un gran lienzo titulado *El Amor y la Vida*, que figuró en la Exposición Universal de Chicago, y que ha sido ofrecido por su autor, el pintor inglés Watts, al pueblo americano.

Aceptado el cuadro por el Congreso, el secretario dirigió oficialmente una carta al pintor dándole las gracias é informándole al mismo tiempo de que su lienzo sería colocado en la Casa Blanca.

Pero es el caso que dicho secretario no contó con los escrúpulos del superintendente.

En el cuadro de Watts «el Amor y la Vida» están representados respectivamente en dos jóvenes desnudos y de tamaño natural, sin que por otra parte tenga nada de sugestivo ni haya provocado protesta alguna en Chicago.

Pero el señor superintendente es de los que no admiten el desnudo en el arte, y ha declarado que el lienzo de Watts, aunque hubiese sido aceptado por el Congreso, era demasiado inmoral y obsceno para ser colocado en la Casa Blanca.

La decisión acerca de si ha de ser ó no colocado el cuadro en el palacio de la Presidencia, la dará Cleveland a su regreso a Washington.

Noticias de espectáculos

NOVEDADES.—Hoy jueves tendrá efecto el estreno del melodrama en tres actos y un prólogo, arreglado a la escena española por dos distinguidos periodistas, cuyo título es *El ciudadano Simón*, en cuyo desempeño toman parte las señoras Cirera, Ruiz, García y Vargas; y los Sres. Jiménez, González, Cuevas, López, Serrano, Barceló y Pérez.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Han terminado las obras para cerrar las grandes ventanas del teatro de los Jardines del Buen Retiro y demás reformas necesarias, a fin de ponerlo en condiciones de invierno. También se establecerá la calefacción conveniente.

A petición de muchos concurrentes y señoras que acompañan a las señoritas que patinan, la empresa ha dispuesto que se construya alrededor del salón de patinar una gran tribuna de cristales con el piso alfombrado, chimeneas y demás confort que hagan agradable la estancia en las tardes frías del invierno.

El próximo domingo por la tarde se verificará una divertida función a beneficio de los niños que frecuentan el Jardín, los cuales serán obsequiados con bonitos juguetes que regalará la empresa.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 14 de Noviembre.

Interior, 4 por 100 contado.....	72'75
— — — fin de mes.....	72'90
— — — fin próximo... ..	00'00
Exterior, 4 por 100 contado.....	82'25
Amortizable, 4 por 100.....	80'15
Billetes Cuba 1885.....	110'75
— 1890.....	98'80
Acciones Banco España.....	388'00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	98'90
— — — al 4 por 100.....	85'00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	176'00
París vista.....	14'00
Londres vista.....	00'00

Barcelona

Interior 4 por 100.....	72'81
Exterior 4 por 100.....	82'55

París

Exterior 4 por 100.....	72'21
Renta francesa 3 por 100.....	102'56

Londres

Exterior 4 por 100.....	60'00
-------------------------	-------

BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 72'75.

BARCELONA.—Idem, 72'82.

Próximo, 00'00.

PARIS.—A la vista, 14'00.

LONDRES.—Idem, 0'00.

DE LA AGENCIA FABRA

Buenos Aires 14.—Precio del oro en el día de ayer, 346.

Londres 14 (4 t.).—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 102'48.

TEMPERATURA

A las ocho, 5 sobre 0.—A las doce, 14.—A las cuatro, 10.—A las seis, 9.—Máxima, 14.—Mínima, 4.—Barómetro, 708.—Variable.

IMPRENTA DE F. NOZAL, JESÚS, 3.—MADRID.

(Teléfono 974.)

instantes que huye la luz de mis ojos, y siento un vértigo...

—Eso demuestra que el vino es generoso, respondió el chalán con extraña sonrisa.

Levanté después, llamé a uno de los carceleros, salió y volvió a entrar con un cofrecillo debajo del brazo. Cerró entonces con cuidado la puerta, extendió un pedazo de lienzo delante de la ventana para que ningún curioso pudiera observar desde la plaza, volvió a mirarme con atención sin pronunciar una palabra, y abriendo el cofrecillo, sacó algunos frascos, esponjas, una pequeña vasija de plata que terminaba en un tubo encorvado y diferentes instrumentos, uno de los cuales me pareció acero, y muy afilado. Conforme seguía con la mirada al chalán, que no rompía el silencio, sentía en mi cerebro un aturdimiento extraño que aumentaba por momentos, mis párpados se doblaban bajo el peso de un sueño inexplicable, y me vi obligado a apoyar en la pared la cabeza, que me pesaba de un modo extraordinario y no podía sostenerla.

El chalán me dijo riendo:

—Amigo mío, no te inquiete nada de lo que va a sucederte.

—¿Qué me sucede? pregunté, esforzándome en salir de mi estupor.

—¿No sientes que el sueño se apodera de ti a pesar tuyo?

—Es verdad.

—¿Que me oyes y no ves, como si cubriera un velo tu vista y tu oído?

—Es verdad, murmuré; porque la voz me iba faltando también, y todo se extinguía en torno mío sin sentir ningún dolor. Hice, sin embargo, un esfuerzo para preguntarle:

—¿Por qué estoy así?

Porque te he preparado para engalanarte.

—No te entiendo.

—Has de saber, amigo mío, que poseo ciertos filtros mágicos para adornar mi mercancía, de modo que aunque ahora estás completamente restablecido, la falta de ejercicio y de aire libre, la fiebre que te acarrearon las heridas, la tristeza que ocasiona por lo común el cautiverio y otras cosas que omito en honor de la brevedad, te han enflaquecido y marchitado la tez, pero con el auxilio de mis filtros, mañana tendrás la tez tan fres-

ca y el rostro tan encarnado como si acabases de dar un paseo por el campo en un día de primavera. Esta apariencia no durará más allá de uno ó dos días, pero confío por Júpiter! venderte mañana; me importa un hledo que vuelvas a enflaquecer y a marchitarte cuando estés en poder de tu nuevo amo. Voy, pues, a dar principio a los preparativos de tocador, desnudándote y untándote el cuerpo con este aceite, dijo el chalán destapando uno de los frascos.

Aquellos preparativos me parecieron tan deshonorosos para mi dignidad de hombre, que a pesar del entorpecimiento en que me hallaba, me incorporé y exclamé agitando las manos:

—No llevo hoy esposas... si te acercas te ahogo.

—Todo lo había previsto, amigo mío, dijo el chalán vertiendo tranquilamente el aceite del frasco en un vaso donde empapó una esponja. Vas hacer vanos esfuerzos para resistirte... Me hubiera sido fácil atarte valiéndome de los carceleros, pero con tu violencia te hubieras hecho daño, y por vida mía que los cardenales y rasguños no son la mejor recomendación de un esclavo en venta. ¡Qué gritos hubieras lanzado! ¡qué batahola hubieras armado al ver que iba a afeitarte la cabeza!

Al oír tan insultante amenaza, que es el mayor ultraje que puede hacerse a un galo tan celoso de su cabello, reuní todas mis fuerzas para levantarme, y exclamé amenazando al chalán:

—¡Por Heso, te mato si te atreves a tocar uno solo de mis cabellos!

—¡Oh! tranquilízate, Toro, respondió el chalán enseñándome un instrumento cortante; tranquilízate, que no te cortaré solo un cabello... sino todos.

No pude sostenerme en pie, y vacilando sobre mis piernas como un ebrio volví a caer en la paja, mientras el chalán se reía a carcajadas y me decía sin cesar de enseñarme el instrumento de acero:

—Pronto va a quedar tu frente tan calva como la del gran César, a quien hiciste prisionero en la batalla de Vannes. Y el filtro mágico que has bebido va a ponerte a mi discreción y tan inerte como un cadáver.

CAPITULO VI

A no ser por mis hijos me hubiera dado muerte antes de salir el chalán, estrellándome la cabeza contra las paredes de mi cárcel ó negándome a tomar alimento. Muchos gallos se habían libertado de la esclavitud con este medio desesperado, pero no podía morir hasta saber si vivían mis hijos, y en este caso era forzoso resignarme a existir para hacer cuanto estuviera en mi mano y arrancarme el destino que les amenazaba. Principié por examinar mi cárcel para ver si cuando llegase a recobrar las fuerzas tendría alguna probabilidad de huir... Estaba formada por tres paredes de piedra y otra de madera reforzada con maderos, donde estaba la puerta que se cerraba exteriormente con un fuerte cerrojo, y las rejas que obstruían la ventana dejaban entre sus recias barras espacios demasiado estrechos para abrirme paso. Examiné la cadena y sus eslabones, uno de los cuales estaba sujeto a mi pierna y el otro a las barras transversales del arco que me servía de lecho, y me era imposible romperla aunque hubiera recobrado todas las fuerzas. El hijo de Joel, el brenn de la tribu de Karnak, se vió reducido entonces a recurrir a la astucia, a granjearse el afecto y la confianza del chalán para que le diera noticias de mi Sylvest y mi Siomara. Para conseguir mi intención, debía restablecerme y disimular la tristeza que me inspiraba la suerte de mis hijos. Temí que no me sería posible fingir, porque la raza

gala no sabe engañar ni mentir, pero ¿de qué no es capaz el amor de padre?

Aquella noche presencié un espectáculo tan triste como grandioso que reanimó mi valor y derramó en mi alma el bálsamo del consuelo. Cuando las sombras invadieron el espacio, oí el rumor de una legión de caballería que con paso acompasado entraba en la plaza mayor de Vannes que podía distinguirse desde la angosta ventana de mi cárcel.

Miré, y he aquí lo que vi:

Dos cohortes de infantería romana y una legión de caballería, formadas en batalla, rodeaban un grande espacio, en cuyo centro se alzaba un tablado, y sobre este tablado se veía en pie, cerca de un tajo y con una hacha en la mano, un moro de gigantesca estatura, de tez bronceada, ceñidos los cabellos con una cinta de color de escarlata, los brazos y las piernas desnudos, y vestido con una chaqueta y unos calzones de piel curtida y llena de manchas negras de sangre.

Oí resonar a lo lejos los prolongados clarines de los romanos, que tocaban una marcha fúnebre. El sonido se fué acercando lentamente; una de las cohortes formadas en la plaza abrió sus filas; entraron los clarines romanos precediendo a los legionarios cubiertos de hierro, y detrás aparecieron varios prisioneros de nuestro ejército atados de dos en dos. Más de un tiro de honda me separaba de aquellos desventurados, y a tanta

ESPECTÁCULOS

REAL.—A las 8 1/2.—F. 12 de abono.—T. 3.º par.—Tanhauser.
COMEDIA.—2.º serie.—A las 8 1/2.—Secretaría particu-

lar.—Al pie de los Pirineos (estreno).
PRINCESA.—F. 27 de abono.—T. 1.º impar.—A las 8 1/2.—La de San Quintín.—La primera postura.
ZARZUELA.—A las 8 3/4.—Marina.

LARA.—A las 8 1/2.—Serie 2.º.—T. 1.º impar.—El viñolero.—La carreta verde.—(Segundo acto de la misma).—La boronda.
APOLO.—A las 8 1/2.—El plato del día.—Los dineros

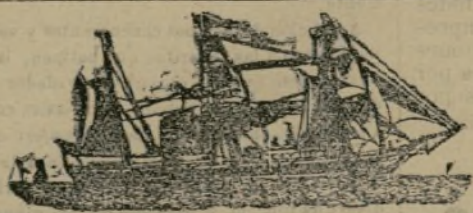
del sacristán.—Chateau Margaux.—La verbena de la Paloma.
NOVEDADES.—A las 8 1/2.—El ciudadano Simón (estreno).
Hay tranvía a la salida.

PARISH.—A las 8 1/2.—El cascabel al gato.—Chateau Margaux.—Zaragüeta.
ESLAVA.—A las 8 1/2.—El monaguillo.—Los africanistas.—Viva mi niña!—El moro Muza.

MARTIN.—A las 8 1/2.—F. 48 de abono.—T. par.—Caiga el que caiga.—No mateis al alcalde.—El señor Presidente.—Madrid.—Zaragoza.—Alicante.
ROMEO.—A las 8 1/2.—Si-luetas.—madriñenas.—Un

punto filipino.—El tío Morrión ó la caja de sorpresa.—De P y W.
JAI-ALAI (calle de Alfonso XII).—A las tres de la tarde.—Gran partido de pelota entre cuatro afamados pelotars.

RUSIA (MADRID MODERNO).—Carreras de trineos.—Tiro panorámico.—Tiro de salón.—Columpios.—Pim-pam-pum.—Patines.—Mr. Malleu con sus fieros leones.



COMPAÑÍA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑÍA

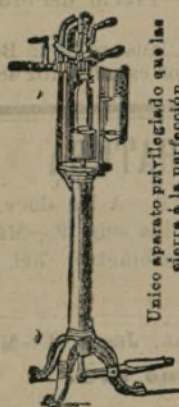
Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña.
Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarra-gona, Barcelona, Cete y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuer-za mayor no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicand o Fariña, al lado de la batería Selvas.

QUINTOS

La Sociedad Mompó, hermanos y Comp.ª cumple con dinero, redimiendo á metálico ó entregando mil quinien-tas pesetas.
Por pesetas SETECIENTAS para la Península y CIENTO VEINTIGINCO para Ultramar quedarán libres. Garantía á satisfacción completa.
Oficinas: Calle Muñoz, núm. 3, junto al parador de Muñoz.

Nota importante

Observe el público es nuestra Sociedad la única que, tanto para la Península como para Ultramar, cumple en absoluto con la redención á metálico ó la entrega de mil quinientas pesetas.



GRANDE NOVEDAD Y ECONOMÍA
Botellas de gasosa con tapas de porcelana
TALLADA Y LORA
Pelajo, 24 y 26.—BARCELONA

Depositarlos de toda clase de má-quinias, aparatos, botellas bonita, sifones y otros envases para esta industria.
Pidanse deta-lles y prospectos

Sociedad de Telef. nos de Madrid
TARIFA DE PRECIOS
Tarifa C.

APARATOS SUJITOS EN VENTA	Pesetas
Transmisor microfónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato mo-vible que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de des-pacho; funciona por medio de un cordón fle-xible, que comunica con los hilos conducto-res, que están fijos en la pared de la habita-ción correspondiente.	225
Transmisor microfónico Ader ordinario, con sus dos receptores.	125
Aparato combinado Berthon Ader, manejable por su poco peso: puede moverse á voluntad y deja á la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo.	125
Cuadros indicadores para las instalaciones do-mésticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números.	95
Por cada número más.	25
Timbres.	17
Commutadores de dos direcciones.	10
Por cada dirección más.	3
Pilas Leclanché de vasos porosos.	5
Pilas Leclanché con placas glomeradas.	6
Alambre de cobre para uso interior de habita-ciones, el metro á.	0'25
Clavijas para timbres.	3
Teléfono doméstico Mildo, forma reloj, puiden-do adaptarse á las redes de los timbres inter-iores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y también colo-car-se encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho. Contiene un trans-misor y su receptor.	25
El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre: la consola está adaptada á la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarlo para las conversa-ciones y ponerlo sobre una mesa.	35
Apoyacodos, el par.	30

SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, pro-videncias y extranjero.
Ofrece á los anunciantes é industriales, com-binaciones de publicidad en condiciones de pre-cio excepcionales. Envía tarifas á las personas que las pidan.

OFICINAS

6 Y 8, ALCALA, 6 Y 8

OBESIDAD

SOBRE LA BASE DE EXTRACTOS ORGÁNICOS

Precio: La caja de 100 pastillas... 5 francos.

VENTA AL POR MAYOR: Laboratori de productos fisiológicos

CHAIT et REMY, 10, rue de l'Orne, París

y en todas las farmacias

25 AÑOS DE ÉXITO



SE VENDE EN LAS FARMACIAS
DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.
Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Je-raz de la Frontera, único Agente en toda España.

SINAPISMO RIGOLLOT

Contra las Congestiones, Dolores, Resfriados, Influenza, etc.
INDISPENSABLE EN TODAS LAS FAMILIAS.
Se vende en cajas de lata de 10 hojas, en todas las farmacias del mundo.
Exigir en cada hoja el nombre y la señal del inventor, P. Rigollet, 24, Av. Victoria, París

BOUQUET LYMPIA

Nueva Creación
Ess-Oriza Concentrado de las Flores de Niza.
PERFUMERÍA ORIZA
de L. LEGRAND
41, Place de la Madeleine, PARIS



ROSSETTER

Es la única preparación que positivamente puede restituir gradualmente al cabello blanco y gris su color primitivo ya sea negro, castaño ó rubio perdido por causa de enfermedad ó edad avanzada. Ayuda la natura-za, dando al cabello su color natural, la lucidez, la fuerza y belleza de la juventud. Destruye la caspa y los demás males de la cabeza, impide la caída del cabello, lo hace cre-der, fortifica y hace renacer en las partes calvas cuando aus-queda la raíz. — Defiéndase contra las tentaciones que se venden con el nombre de ROS-SETTER. — El ROSSETTER au-téntico lleva la marca de fábrica, así como el nombre de R. M. ROSSETTER, 16, Colom-ba St., City, London, y también la etiqueta en español y en inglés. Véndese al por menor en todas las casas de artículos de tocador en todas las ciudades de España.
Agentes al por mayor: FERNÁNDEZ & P. Barcelona

Dolores

DE MUELAS
Desaparecen instantánea-mente aplicando las Gotas Calmantes de Sánchez Oca-ña, fco. 1 pta. en su Farma-cia, Atcha, 35, frente Rela-tores.



Derecho y Filosofía
Letras. Salcedo. Valverde 11, segundo.

ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.
Precios muy eco-nómicos.



ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en secreta-ria y en casa. Aprobación de la Academia de Medicina. Certificaciones de los Quirógrafos principa-les en los Hospitales de París, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las CAPSULES-MOTHESES se han empleado siempre con el mejor éxito. Para escribir la Falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el Sello en azul del Estado Francés. — EN TODAS LAS FARMACIAS, CAPSULES-MOTHESES de Capaña y Cabaña; Cabaña pura; Capaña, Cabaña y Sándalo; Capaña y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros Medicamentos.

distancia no podía distinguir sus facciones, á pesar de mis esfuerzos: pero no vi entre ellos á mis hijos. Entre los cautivos que llegaron al pie del cadalso, reconocí, por su ademán noble y resuelto y sus cabellos canos, á los jefes de la ciudad y de la tribu de Vannes. Todos eran ancianos respetables. Distinguíanse entre ellos dos druidas y un bardo del bosque de Karnak, pues se reconocían los primeros por sus largos mantos blancos y el segundo por su túnica con listas de color de púrpura. Apareció por fin otra cohorte de infantería romana y César á caballo y rodeado de sus oficiales entre dos escoltas de ca-ballería nómada. Conoció al conquistador de las Galias por la armadura que llevaba cuando, con el auxilio de mi hermano Mikael, le cogí prisionero. ¡Ah! ¡cuál maldije entonces mi estúpido asombro, que salvó al enemigo de mi patria!

César se paró á corta distancia del tablado é hizo una señal con la mano derecha. Subie-ron entonces los ancianos, el bardo y los dos druidas al cadalso con paso tranquilo, y uno tras otro pusieron el cuello sobre el tajo, y una tras otra cayeron sus cabezas venerables bajo el hacha del moro á los pies de los prisioneros que presenciaban la ejecución.

El bardo y los dos druidas fueron los últi-mos que murieron. Se abrazaron por poste-ra vez, alzaron los ojos y las manos al cielo, y pronunciaron con voz robusta las palabras que dijo Hena, la virgen de la isla de Sen, en el momento de su sacrificio voluntario en las piedras de Karnak:

«¡Heso... Heso! por la sangre que va á de-ramarse, clemencia para la Galia!»
«¡Galos, por la sangre que va á derramar-se, victoria á nuestras armas!»

Y el bardo añadió:
«El jefe de los cien valles vive aún... espe-rad en su valor!»

Y todos los cautivos galos, hombres, mu-je-s y niños, que presenciaban el suplicio, repitieron á coro las postreras palabras de los druidas, aclamándolos con voz tan robusta que sus ecos vibraron en las paredes de mi cárcel.

Después de este canto supremo, los drui-das y el bardo pusieron sus cabezas en el tajo

que rodaron como las de los ancianos de Vannes.

Todos los cautivos entonaron entonces con voz tan amenazadora el canto de guerra de los bardos: «¡Al romano! hiere... hiere, galo, Mata al romano! que los legionarios bajaron las lanzas y acorralaron á los cautivos en un círculo de hierro para imponerles silencio. Pero el inmenso clamor de nuestros herma-nos resonó en los calabozos donde estaban los heridos, y todos respondíamos gritando: «¡Al romano! mata al romano!»

Tal fué el fin de la guerra de Bretaña, de aquel heroico esfuerzo terminado con la ba-talla de Vannes. Heso nos castigó por nues-tras discordias, y no escuchó las súplicas que le dirigieron los druidas desde las piedras de Karnak, ni recibió propicio la sangre vertida por mi hermana Hena. Pero aún existía el jefe de los cien valles y no era completo el triunfo de Roma.

¡Heso... Heso! No despedazaban tan sólo mi corazón desgracias de mi patria... más amargo era el dolor que me causaba la des-ventura de mis hijos.

Me resigné á mi suerte, y recobré lenta-mente las fuerzas, esperando de día en día que el chalán me diese noticias de Sylvest y de Siomara... Se los había descrito con el afán que inspira á un padre, y siempre me respondía que entre los niños cautivos que había visto no se encontraba ninguno con las señas que yo le daba, pero que muchos mer-caderes tenían la costumbre de ocultar á la vista de todo el mundo los esclavos de valor hasta el día de la venta pública. Me dijo también que había llegado á Vannes en su opulenta galera el noble y rico patricio Try-malción, que compraba niños, y cuyo nom-bre me inspiraba tanto horror.

Pasados los quince días de mi cautiverio llegó el momento de la venta.

El chalán entró en mi cárcel el día ante-rior por la noche, y me trajo la cena. Dijo al mismo tiempo que quería obsequiarme con una copa de excelente vino.

—Amigo mío, me dijo con su jovialidad habitual, estoy contento de tí: te has mejo-rado admirablemente, no tienes ya aquellos necios arrebatos que tanto cuidado me daban por tí, y aunque no te ries ni estás muy ale-

gre, cuando menos no lloras ni te desesperas. Vamos á apurar juntos este vino exquisito, y brindaremos por que encuentres un buen amo.

—No, respondí; no beberé...

—¿Por qué?

—El vino es amargo en la desgracia...

El chalán me miró con enojo.

—Correspondes con ingratitud á mis bon-dades. ¿No quieres beber? En horabuena...; peor para tí. Tenía intención del beber una copa deseándote un buen amo, y otra anun-ciándote que verás muy pronto á tus hijos; pero ya que eres tan ingrato callaré...

—¿Qué dices? exclamé, luchando con la es-peranza y con la angustia. ¿Sabes dónde es-tán mis hijos?

—No... no lo sé, respondió bruscamente y levantándose para salir. Te negas á recibir un obsequio de amistad, y te castigaré con el silencio.

—¿Tú sabes dónde están mis hijos? ¡Ha-ha!... Te lo suplico... ¡Habla!

—Únicamente el vino desata mi lengua, y no me gusta beber sin que me acompañen. Eres demasiado orgulloso para apurar una copa con tu amo... Así, pues, duermes bien, y hasta mañana.

Y dió algunos pasos hacia la puerta.

Temí enojarme negándole á cedersu capri-cho, y especialmente perder la ocasión de recibir noticias de mis queridos hijos.

—Si lo exiges, le dije, beberé...; beberé tan sólo con la esperanza de volver á abra-zar pronto á mis hijos.

—Mucho te haces de rogar, respondió el chalán acercándose y llenando dos copas. Recordá después que la tuve aplicada largo rato á los labios; pero no me fué posible ase-gurarme si había bebido.

—¡Eal, aadit, bebamos para solemnizar la ganancia que me espera.

—Si, bebamos con la esperanza de que pronto abrazaré á mis hijos.

Apuré la copa, y el vino me pareció exce-lente.

—He hecho una promesa, añadió el chalán, y la cumpliré. ¿No me dijiste que el carro en que estaba tu familia el día de la batalla de Vannes tenía cuatro buyes negros?

—Sí.

—¿No tenía cada buey una mancha blanca en la frente?

—Sí; los cuatro eran hermanos é iguales, respondí sin poder reprimir un suspiro al pensar en aquellos hermosos animales cria-dos en nuestras praderas y que no cesaban de admirar mis padres.

—Aquellos buyes llevaban collares de enero con campanillas de bronce parecidas á ésta, continuó el chalán, sacando del bolsillo una campanilla.

La conocí; la había fabricado mi hermano Mikael, el armero, y tenía la marca de todos los objetos que salían de sus manos.

—Esta es una de las campanillas que lle-vaban nuestros buyes, le dije. ¿Me la quieres dar? No tiene ningún valor.

—¿Cómo! me respondió riendo: ¿quieres ponerle campanillas en el cuello, querido Torof? Estás en tu derecho... Tómala. La ha-bía traído únicamente para saber si portene-cia á los collares de los buyes del carro de tu familia.

—Si, dije guardando la campanilla en el bolsillo como el único recuerdo que debía que-darme de lo pasado; sí, aquellos buyes eran los nuestros. Pero me pareció haber visto caer heridos uno ó dos buyes en la pelea.

—No te equivocas: dos buyes murieron en la batalla, y los otros dos, aunque leve-mente heridos, están vivos, y los ha compra-do (he sabido hoy) uno de mis colegas que compró también los niños que quedaron en el carro. Son dos: un niño y una niña de ocho á nueve años, y los encontraron medio ahogados y con el lazo en el cuello; pero logra-ron salvarlos.

—¿Dónde está ese mercader? exclamé tré-mulo de alegría é inquietud.

—En Vannes. Le verás mañana. Hemos sa-cado á la suerte nuestros puestos en el mer-cado, y estaremos muy cerca. Si los niños que tiene para vender son tuyos, mañana los verás á tu gusto.

—¿Estaré cerca de ellos?

—A unos doce pasos de distancia. Pero ¿por qué te llevas así la mano á la frente?

—No lo sé... Hace tanto tiempo que no he bebido vino tan fuerte, que el que me has dado me trastorna la cabeza, y hace algunos